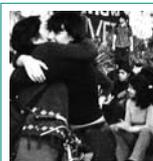


## A 35 años de La noche de los lápices

# JÓVENES EN ESCENA



## Comisión Provincial por la Memoria

### Miembros

Hugo Cañón – presidente  
Adolfo Perez Esquivel – presidente  
Laura Conte – vicepresidente  
Aldo Etchegoyen - vicepresidente  
Víctor Mendibil – secretario -  
Elisa Carca – tesorera  
Elizabeth Rivas – protesora  
Mauricio Tenembaun – prosecretario  
Alejandro Mosquera – secretario ejecutivo  
Roberto “Tito” Cossa  
Daniel Goldman  
Luis Lima  
Carlos Sanchez Viamonte  
Martha Pelloni  
María Veronica Piccone  
Emilce Moler  
Susana Méndez  
Fortunato Mallimaci  
Victor De Gennaro

### Consultores Académicos

Leopoldo Schiffrin  
Baltasar Garzón  
Mempo Giardinelli  
Theo van Boven  
Antonio Gonzalez Quintana  
Patricia Funes

### Miembro Emérito

Obispo Miguel Hesayne

### Área de Investigación y Enseñanza

Sandra Raggio - directora

María Elena Saraví  
Diego Díaz  
Samanta Salvatori  
Mercedes Maiztegui  
Macarena Ordenavía  
Bettina Priotti  
Luz Fernández Trillo  
Juan Manuel Rada  
María Julia Pandolfi  
Lilian Lembo  
Luciana Gianoglio  
Josefina Oliva  
Mario Verón  
Rocío Suárez  
María Luz Riesgo  
Mariano Sadava

### Pasantes

Carla Cafasso  
Emiliano Civale  
Octavio Romero

## JÓVENES EN ESCENA

“La juventud está en el centro donde nace lo nuevo”

W. Benjamin,  
Metafisica della Gioventù. Scritti 1910-1918

Los jóvenes se han hecho visibles de manera notoria en la historia argentina reciente, han sido protagonistas de acontecimientos claves para comprender el presente. Como estudiantes secundarios o universitarios, trabajadores, militantes, han estado en el centro de la escena en los momentos más relevantes de las últimas décadas, contradiciendo así las miradas que hoy en día terminan negándolos como personas autónomas y constructoras de sentido propio y legítimo: desde considerarlos desinteresados, inmersos en su propio mundo sin preocuparse por nada ni por nadie, hasta pensarlos como producto de una época en la que no se formaron como sujetos capaces de construir lazos solidarios. En todos los casos, al verlos imposibilitados de cualquier tipo de acción, estigmatizarlos, criminalizarlos o sostener proyectos de ayuda paternalistas, se les niega la posibilidad de saber qué piensan, cómo se definen, cómo actúan, qué proyectos tienen.



¿Qué lugar ocupan los jóvenes en la sociedad? ¿Cómo responden ante las diversas representaciones que se hacen sobre ellos? ¿Cuáles son las representaciones que construyen sobre sí mismos y sobre el mundo en el que viven? ¿Cuáles son sus prioridades? Estas son las preguntas que queremos plantear para discutir el presente de los jóvenes, con una serie de recursos que pretendamos sean dispositivos que permitan además de la contextualización histórica para aprender y relacionar el pasado con nuestros días, visualizar, debatir, poner en duda las diferentes realidades de los chicos y chicas que observan, critican, se contradicen, se organizan, generan nuevos tipos de acción.

Jóvenes que buscan lo realizado por sus pares en otro tiempo, jóvenes que se muestran a sí mismos participando a través de los reclamos y las propuestas, desmintiendo así las narraciones mediáticas y las miradas adultas que a veces parecen convencerlos de una incompetencia, casi entendida como natural, para pensar la realidad en la que viven y pensarse a sí mismos. Imágenes elaboradas por ellos e imágenes captadas por otros, mostrándolos en plena acción, en situaciones que difieren mucho pero que dan cuenta de su presencia.

En una época en la que conviven generaciones que tienen diversas tradiciones y saberes sobre el mundo, es necesario pensar con los jóvenes, saber cuáles son sus percepciones de esta realidad compleja y cambiante.

## EL USO DE LAS IMÁGENES EN EL AULA

Por Sebastián Russo y Daniela Zampieri

En el texto *Imágenes y pedagogía*, el teórico francés Christian Metz distingue entre la enseñanza de imágenes y la enseñanza mediante imágenes. Distinción que, dice, surge de otra relación: entre enseñanza y cultura. La cultura pensada como ese entramado de prácticas y modos discursivos, comunicacionales, predominantes en una sociedad dada, en un momento histórico determinado. Así, la relación entre el trabajo con imágenes y el trabajo sobre las imágenes quedaría determinada por la relación entre enseñanza, imagen y cultura.

Se ha hablado acerca de la Cultura actual, como la de la “civilización de la imagen” (algo que ya desde los años 60 fue tematizado, por ejemplo, por Roland Barthes). Concepción que generalmente aparece asociada a actitudes apocalípticas o integradas, tal los modos con los que Umberto Eco caracterizó –y mitificó– nuestra relación con las nuevas tecnologías comunicacionales: o se habla de que las imágenes, por caso, “nos invaden”,



acosan nuestros sentidos, atorran nuestros pensamientos, “pervierten”; o tal relación se entiende como estimulante, positiva, indispensable, a través de una loa a las nuevas tecnologías, muchas veces acrítica, entendiéndolas como buenas en sí mismas.

Así, la llamada civilización de la imagen, tendría en estas dos polarizadas (y muy frecuentes) posiciones, modos divergentes para trabajar con las imágenes dentro del aula.

Una tercera posición se impone, entendiendo que el cúmulo de imágenes con el que definitivamente debemos vivir a diario no puede ser ni obvia y desechable, ni tampoco aplaudido beneplácita e irreflexivamente. De ahí el análisis de la Cultura en la que se vive, como sustrato innegable desde el cual pensar no sólo estrategias educativas, sino también –sobre todo– ciudadanas, para la constitución de sujetos críticos, capaces de tomar distancia de aquello que se les presenta –y no sólo visualmente– con toda naturalidad como “lo real”, y entendiéndolo atravesado por posiciones, decisiones, en absoluto neutrales.

Pensando particularmente en la imagen fotográfica, el hecho de que sea construida por una máquina, es decir –aparentemente– sin la mano

de un/a autor/a, generalmente hace que sea entendida como “reflejo de la realidad”. Esto provoca que espontáneamente se crea que lo que tal fotografía muestra, es una representación mimética de la realidad, sin evidenciar la existencia de una composición elegida, un punto de vista propuesto, es decir, las múltiples decisiones que hacen a la construcción del sentido de la imagen fotográfica.

Tal característica “analógica”, impide la separación entre el referente (lo fotografiado) y la representación (la fotografía). Indistinción que arrastra otra: entre la representación y la construcción (autoral) de dicha representación. Y estos impedimentos de diferenciación son unos de los motivos principales de la incapacidad crítica, de la imposibilidad del distanciamiento en torno a lo representado. Distinción crítica que habilitaría no sólo a sospechar acerca de lo que vemos, acerca de lo que nos es mostrado, sino también a la potencialidad de desnudar estrategias enunciativas, discursivas, sobre las cuales están montadas determinadas operaciones comunicacionales.

Lo que miramos pareciera ser así “la realidad”, cuando no estamos más que viendo a través de la mirada de otro(s). Una mirada que siempre es un “modo de ver”, una forma de “mirar el mundo”,

una cosmovisión. Sin actitud crítica ante las imágenes (fotográficas), construimos nuestro “modo de ver” –y estar– en el mundo, a partir de cosmovisiones de las que desconocemos sus intenciones (simbólicas, económicas, políticas, ideológicas, etc.).

En definitiva, una interesante forma de trabajar con las imágenes sería, volviendo a lo mencionado por Metz, distinguiendo entre trabajar con imágenes y el trabajar sobre ellas. Y no como un decisión definitiva sobre alguna de las dos formas, sino sosteniendo la tensión existente entre ambos modos. Esta distinción fue recientemente retomada por el teórico e historiador Peter Burke, traduciendo tales modos en los conceptos de Imagen Fuente e Imagen Agente. En este sentido, según Burke, las imágenes, además de ser una fuente, o sea, una representación ya sea de la historia o del suceso que estén mostrando, son también agentes de la historia, es decir, incidiendo en la historia y no sólo mostrándola. Tal concepción es sumamente relevante porque, precisamente, estaría haciendo foco en la necesidad de asimilar a las imágenes críticamente, entendiendo que su uso no es ingenuo, que no son simples espejos de un momento pasado sino que su visualización y utilización, por ejemplo, en el aula, va a incidir en el modo de reflexionar y de representar tal o cual momento histórico.

He ahí la necesidad de trabajar en conjunto estos dos conceptos, fuente y agente, haciendo igual foco en lo representado como en los modos (estéticos, formales) en que tal referente fue representado, y así, en su carácter eminentemente intencional, autoral. Es así, que podría habilitarse una mirada crítica sobre las imágenes que nos rodean, y de este modo, una mirada reflexiva acerca de las cosmovisiones que nos circundan y atraviesan. Posibilitándose de esta forma, trabajar en una concientización tanto de las miradas que nos constituyen como en la constitución de una mirada propia.



## ALGUNAS IDEAS PARA TRABAJAR EN EL AULA

Las fotografías son algo más que huellas del pasado; son vehículos de transmisión de significados y activadores de nuevas construcciones de sentidos. Como objetos-soportes de la memoria, el acto de mirarlas provoca la construcción de nuevos puentes entre el pasado, el presente y el futuro.

La serie de fotos que presentamos aquí puede ser entendida y ordenada como una cadena cronológica que nos invita a recorrer los distintos tiempos de nuestra historia reciente, como puertas para entrar en otras épocas. Pero también, y sobre todo, pueden funcionar como llamadores para pensarnos a nosotros mismos, descubriendo espejos donde reconocernos o diferenciarnos. En el aula pueden utilizarse de variadas maneras. Ofrecemos aquí a modo de ejemplo orientador para los docentes, posibles usos de la colección.



## 1. LAS IMÁGENES DE LA HISTORIA: LOS JÓVENES AYER Y HOY

Las escenas que componen la serie como fuentes de la historia, nos permiten historizar y complejizar las ideas sobre la juventud y también sus modos de participación y expresión. Dan cuenta de las rupturas y las continuidades en las prácticas juveniles pero también en las ideas de la política, de los espacios donde se despliegan y las formas de acción. A partir de las fotografías y la lectura de los textos que las acompañan, proponemos:

### ■ Para analizar

- Identificar qué escenas aparecen representadas. ¿En qué espacios, lugares, ámbitos están los jóvenes? ¿Qué hacen? ¿Cuáles son los motivos? ¿Qué tienen en común, en qué se diferencian? ¿Cuál es el clima que les transmiten las fotos?

- ¿Qué vínculos pueden pensarse entre los que aparecen en la foto? ¿Cómo intervienen en el espacio público? ¿Qué formas de acción se distinguen? ¿Qué elementos aparecen? Algunos objetos se repiten en los distintos momentos, por ejemplo, las banderas ¿Qué dicen las consignas? ¿Qué otros recursos aparecen para ex-

presarse? ¿Encuentran cambios en los modos de expresarse en las distintas épocas? ¿A qué los atribuyen?

- ¿Las personas saben que están siendo retratadas? ¿Desde dónde les parece que les sacaron las fotos? ¿Qué se imaginan que sucede fuera del campo fotografiado? ¿Para qué creen que sacaron la foto? ¿Por dónde puede haber circulado?

### ■ Para investigar

Averiguar en la localidad por expresiones, reclamos, manifestaciones con otros modos de protesta o acción que no estén presentes en la serie indagando acerca de quiénes lo realizaron, el porqué y el impacto que tuvo en la comunidad. ¿Fueron registradas en fotografías o videos?

### ■ Para pensar

¿Puede ser la imagen una forma de participación? Debatir si todas las imágenes pueden ser consideradas modos de participar: Cómo definirían la participación, cuál es su relación con la política y en qué espacios observan la participación de los jóvenes hoy.



## 2. EL PRESENTE EN IMÁGENES: REPRESENTACIONES SOBRE LOS JÓVENES Y SUS FORMAS DE PARTICIPAR

Estas mismas fotos, pensadas como agentes de la historia, pueden provocar nuevos trabajos sobre la subjetividad y una reflexión sobre la experiencia de los jóvenes de hoy. Por eso, pueden utilizarse como disparadores de una reflexión sobre la condición juvenil en nuestro tiempo: ¿Cuáles son los espacios de acción de los jóvenes hoy? ¿Cómo son definidas la política, la militancia, la participación, la juventud? ¿Qué dificultades, miedos, obstáculos, prejuicios aparecen sobre la militancia y la participación? ¿Por qué participar y por qué no? ¿Qué formas de participación tienen los jóvenes hoy? ¿Cuáles son los ámbitos para esa participación?

### ■ Propuesta de taller de debate y reflexión con las fotografías

#### Primer momento. Análisis de las imágenes

Les entregamos las imágenes para que circulen y todos puedan verlas. Para potenciar la discusión y no cerrarla sobre una foto en particular, sugerimos ocultar los textos donde se repone el

marco en el que se produjeron. Una vez que todos las hayan visto, les preguntamos acerca de lo que observan en cada una de las fotografías orientando la conversación hacia la descripción de las acciones, las sensaciones que les transmiten para identificar entre todos cuáles son los actores que aparecen, los objetos, las actitudes y situaciones hasta poder establecer qué tienen en común las fotografías, cómo las vincularían. Esta primera parte del taller apunta a indagar a partir de lo que el grupo pone de relieve y se imagina que ocurre en la foto, cuáles son las representaciones que emergen sobre los jóvenes, la participación y la política, en qué cosas se sienten involucrados, en cuáles no y porqué.

#### Segundo momento. La foto que faltaba

Una vez que se analizaron las imágenes, exploramos con los jóvenes si se sienten representados en alguna de las escenas o si por el contrario falta alguna; tratando de explicar el porqué, en qué cosas se identifican y en cuáles no.

Cuando esa charla avanzó, los dividimos en grupos más chicos de entre 5 y 7 personas y les pedimos que armen su propia escena, su foto: aquella en la que ellos aparezcan involucrados y que los represente. ¿En qué escena se sentirían

ellos mejor representados? ¿Cómo sería? ¿Qué habría allí? ¿Qué estarían haciendo? ¿Cómo es ser joven hoy?

Les dejamos un tiempo para que en grupos la definan y luego, por turnos, cada grupo presenta su escena frente al resto.

#### Tercer momento. Plenario

A medida que las escenas transcurren, invitamos al resto a comentar lo representado haciendo preguntas o comentarios. El coordinador puede intervenir indagando si se sienten identificados o no, interrogando acerca de las similitudes y diferencias que aparecen entre las escenas para dar cuenta de las caracterizaciones que emergen sobre la participación, la política y los mismos jóvenes en esos espacios elegidos por ellos. En este sentido, es probable que en muchas de las escenas se reproduzcan aquellos prejuicios que se tienen sobre los jóvenes como violentos o desinteresados; o bien, que asomen rasgos vinculados al compromiso y la militancia de los jóvenes de antes. En ambos casos, la propuesta estaría orientada a poder problematizar junto a ellos estas construcciones sobre los jóvenes y su relación con la política a partir de diferentes modos de participación.

### ■ Ejes de la reflexión:

\*Desnaturalizar los prejuicios y las ideas sobre la participación juvenil.

\*A partir de su experiencia, reflexionar en torno a las ideas sobre el compromiso y la política.

### ■ OTROS MATERIALES

-Dossier La noche de los Lápices. Historia y memoria disponible en [www.comisionporlamemoria.org/investigacionyenseñanza/recursos-nochelapices.html](http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyenseñanza/recursos-nochelapices.html)

-Recursos audiovisuales DVD. Los irrecuperables. Historias de militancia y represión y producciones realizadas en el marco del Programa Jóvenes y Memoria.

Solicitar en DVD en:  
Área de investigación y enseñanza  
[educacioncpm@speedy.com.ar](mailto:educacioncpm@speedy.com.ar)  
Calle 54 N°487- La Plata  
Tel. 0221-4831737 int. 118

